

CARLOS REYMOND ALDUNATE
ABOGADO

Santiago, 29 de Agosto de 1974

Señor
Claudio Orrego Vicuña
Presente.-

Estimado Claudio:

Por la vía de un amigo común, llegó a mis manos un ejemplar de la edición privada de su libro "Para una paz estable entre los chilenos". Inmediatamente me dispuse a leerlo con verdadero agrado, recordando la agudeza de su juicio y otros aciertos de su pluma. Sin embargo, he debido detenerme al terminar la primera página de la "aclaración de propósitos", y le escribo estas líneas antes de reanudar la lectura.

El párrafo de su libro al que quiero referirme es aquel en que Ud. dice textualmente:

" Hace casi un año, el 22 de Agosto de 1973, me correspondió la principal responsabilidad por encargo de mi Partido Demócrata Cristiano, en la preparación, presentación y defensa del proyecto de acuerdo de la Cámara de Diputados que le representaba al Presidente de la República y a los Ministros Militares de su Gabinete, el grado de inconstitucionalidad e ilegalidad a que se había llegado."

Yo comprendo y justifico que Ud. trate de mejorar la imagen de su partido dentro del proceso que precedió al 11 de Septiembre de 1973. Comprendo también y justifico que Ud. destaque actuaciones suyas personales que pueden haber pasado desapercibidas. Pero lo que no entiendo ni justifico, particularmente en Ud., es que pretenda conseguir los propósitos anteriores alterando la realidad de hechos que conoce bien y atribuyendo a su partido y a Ud. mismo méritos que no tuvieron.

No me referiré a la presentación y defensa del proyecto de acuerdo en la Cámara de Diputados, pues es sobradamente sabido que fué presentado con las firmas de todos los partidos de oposición y fué defendido por diputados de todos ellos.

Me referiré sí a la preparación del proyecto de acuerdo y al supuesto encargo que Ud. habría recibido de su partido de prepararlo.

Como Ud. muy bien sabe, el proyecto de acuerdo fué redactado por el Partido Nacional. Y especificando más puedo informarle que el primer borrador fué redactado por don Enrique Ortúzar Escobar, basándose en un discurso reciente del entonces senador Bulnes Sanfuentes. Trabajando sobre este borrador, redactó el proyecto de acuerdo definitivo el propio senador Francisco Bulnes, con la modesta colaboración del suscrito y también de don Héctor Riesle, actual embajador ante la Santa Sede. Conservo aún los originales manuscritos, pues me parecen de indudable valor histórico. Queda así en claro que no tuvo Ud. participación en la "preparación" del proyecto de acuerdo de la Cámara de Diputados, siendo efectivo que posteriormente lo defendió con brillo en el hemiciclo.

Analizar la actitud de su partido, el Demócrata Cristiano, en el proceso anterior al pronunciamiento militar, es tarea de largo aliento que excede los propósitos de esta carta. Me limito sólo a recordarle dos hechos: El primero: Hasta el día anterior al histórico acuerdo de la Cámara de Diputados, la Democracia Cristiana se negó a concurrir a la presentación y aprobación del proyecto de acuerdo que proponía el Partido Nacional a los demás partidos de oposición; y el segundo: La Democracia Cristiana acordó su concurrencia el mismo día de la aprobación del acuerdo, cuando fué notificada que el Partido Nacional lo presentaría de todas maneras, con o sin la firma de los diputados demócratacristianos.

Hechas las aclaraciones anteriores, reanudo la lectura de su libro.....

Lo saluda atentamente su amigo



CARLOS REYMOND A.